

¡Viva México!

1. Hoy es domingo, fiesta del Señor, como todos los domingos. Sin embargo, además de domingo, es 16 de septiembre, aniversario de la independencia nacional y nuestra fiesta patria por excelencia. Por eso, apartándonos un poco de los textos litúrgicos, podríamos comenzar esta homilía parafraseando aquella conocida sentencia del Evangelio: *A la patria lo que es de la patria y a Dios lo que es de Dios.*

Vamos a recordar que con nuestro querido México, tenemos todos una deuda de gratitud por lo mucho que de él hemos recibido. Lógicamente, como muchos de ustedes proceden de otros países y culturas, pueden aplicar a sus propias naciones lo que aquí vamos a decir de México.

Cristo, en esto como en todo, es nuestro modelo. Él amó a sus padres, a sus gentes, a su tierra, a sus tradiciones... Nos cuenta san Mateo que hacia el final de su vida pública, con ternura inmensa comentó, dirigiéndose a la Ciudad Santa: *Jerusalén, Jerusalén (...) Cuantas veces he querido reunir a tus hijos como la gallina reúne a sus polluelos bajo las alas y no quisiste* (Mateo 23, 37).

2. Pues nosotros, también. El patriotismo, es decir, el recto amor a la patria, se deriva de la virtud de la piedad por la que amamos a nuestros padres y antepasados y, más ampliamente, de la caridad y de la justicia. Enseña santo Tomás de Aquino: *Después de Dios, son también principio de nuestro ser los padres, ya que de ellos hemos nacido; y la patria, puesto que en ella hemos crecido. Por tanto, después de Dios, a los padres y a la patria es a quienes más debemos*¹.

Al hablar de patriotismo, como de toda virtud, es importante evitar dos extremos opuestos y dañinos. Uno por exceso y otro por defecto. Por defecto se puede dar entre algunas personas una especie de *indiferencia* con la tierra natal que las lleva a considerarse como ciudadanos del mundo, *cosmopolitanismo* se llama a veces. Una actitud que en la práctica se traduce en apatía para las cosas que ocurren en el lugar que se ocupa con el peligro de caer en el egoísmo. Como supuestamente son de todas partes, luego resulta que no son de ninguna. Y viven desarraigados del lugar y de la gente con quien conviven.

El extremo por exceso, que suele ser más frecuente, tiene dos vertientes. Una que podemos denominar *patrioterismo*, por la que un determinado individuo frecuentemente hace alarde de amor a la patria con gestos desorbitados, pintorescos e inoportunos. Gestos que resultan molestos y no pocas veces ofensivos para los demás.

¹ SANTO TOMÁS DE AQUINO, *S. Th. II-IIae*, q. 101, a. 1.

La otra vertiente, más grave aún, es el llamado *nacionalismo*. La actitud de quien con mucha cortedad de miras, no sabe ver más allá de su propio terruño. Y busca, por todos los medios a su alcance, tanto exaltar su propia nación, como despreciar a las demás. Nos conviene recordar lo que ha enseñado siempre la Iglesia: *El amor a la patria, que de suyo es fuerte estímulo para muchas obras de virtud y heroísmo cuando está dirigido por la ley cristiana; es también fuente de muchas injusticias cuando, pasados los justos límites, se convierte en un amor desmedido*². El Concilio Vaticano II, por su parte, invita a *los ciudadanos a cultivar con magnanimidad y lealtad el amor a la patria, pero sin estrechez de espíritu, de suerte que tengan también en consideración y quieran el bien de toda la familia humana, que está unida con toda clase de vínculos entre razas, pueblos y naciones*³.

San Josemaría, a la vez que llamaba a querer con pasión la propia patria, pedía: *No tengas espíritu pueblerino. –Agranda tu corazón, hasta que sea universal, “católico”*⁴.

Una persona madura, por tanto, con un adecuado orden en sus afectos, sabe dar a la tierra que lo vio nacer amor, respeto y veneración, pero evitando cuidadosamente esos desórdenes nacionalistas que, como nos enseña la historia, brotan de la soberbia y conducen a graves injusticias.

3. El recto amor a la patria, además, se debe traducir en manifestaciones muy concretas. Por mencionar algunos ejemplos: ocuparse del bien común por encima del bien individual; evitar desprecios y violencia, de manera física o verbal, en el trato con los demás; cuidar la conservación del medio ambiente (proteger nuestra impresionante biodiversidad); pagar los impuestos justos; prestar, en la medida de las posibilidades de cada quien, servicio profesional o social; velar por los segmentos más desprotegidos de la sociedad... Valdría la pena recordar aquí las palabras del Papa Francisco en su visita a nuestro país: *Les pido una mirada de singular delicadeza para los pueblos indígenas, para ellos y sus fascinantes y no pocas veces masacradas culturas. México tiene necesidad de esas raíces*⁵.

No podemos perder de vista, por otra parte, que estamos viviendo en México un proceso de importantes transformaciones en el ámbito político y económico. Esto implica que los ciudadanos católicos debemos seguir con el mayor interés este

² PÍO XI, *Ubi arcano*.

³ *Gaudium et spes*, n. 75.

⁴ SAN JOSEMARÍA, *Camino*, n. 7.

⁵ PAPA FRANCISCO, *Encuentro con los obispos en la catedral de México*, 13-II-2016.

proceso para asegurar que se realice con apego a los principios cristianos, que son los que comparten la inmensa mayoría de los mexicanos. Tenemos la responsabilidad de que temas trascendentales como el matrimonio y la familia, la educación de la niñez y de la juventud, la defensa de la vida y tantos otros sean orientados de acuerdo a nuestros valores y tradiciones.

El Catecismo de la Iglesia Católica nos recuerda que *una colaboración leal en los asuntos públicos entraña el derecho, a veces el deber, de ejercer una justa crítica de lo que pueda resultar perjudicial para la dignidad de las personas o el bien de la comunidad*⁶.

Miremos hoy, una vez más, el rostro de Santa María de Guadalupe abrazando con ternura maternal a toda nuestra Patria representada en la bandera nacional y pidámosle que sepamos ser, a la vez, buenos hermanos, buenos mexicanos y buenos cristianos.

Francisco A. Cantú, Pbro.

Santa Fe, Ciudad de México, a 16 de septiembre de 2018

⁶ Catecismo de la Iglesia Católica, n. 2238.